

nombre, nació, si no hermoso, y bien conformado, pero trayendo el estigma de la miseria, herencia asmitida de padres a hijos en la fuctos.

ó Pedro, y cuando ya su lengua barbotar esas primeras palabras de interrogaciones con que los niños su alegría ó su dolor, unas malignas

tonces data su apodo. Los chicos
á llamarle el *Feo*, y como su fi
despues por desgracias sucesiva
olvidándose de su nombre, y se le

quiere anticipar sucesos, y prosigue: "diez años quedó inermis Pedro. Al poco se rompió una pierna por ir a una mina situada en una roca, y quedé quince se fué a trabajar a las minas perdiendo tres dedos de la mano por consecuencia de la explosión de un dinamita. A los veinticinco se casó. Después vino la desgracia mayor de toda su vida: el carácter de Pericuto era por entonces hosco, sombrío. No era suya to-

partes es recibido con carcajadas
pisonantes, con cuchulutas, un
biquillos persiguen y arrojan imi-
tándose mutuamente en su tar-
de guerra de *jaki va el Peol*. Un-
da la limosna á trueque de no co-
acompañándola de frases como
el *trasgo!* ¡quita, que me rev-
paol y otros mil por este estilo.

mas indefenso y dócil convierte
amente se le hostiga, en agresivo.
z.

ávido de afecciones, necesitado
alimento de una persona en quien
ameno caudal de cariño acumula
en durante toda su vida, halló un
esta á casarse con él, como últi-

...ese hombre es un héroe!—exclamó un mártir.
...dejaron vivir tranquilo después
...lo contrario. La hostilidad con
punto. Ya no se contentaban co

...ción se hizo insostenible para E...
... que al principio había compartido...
...nte los sinsabores que diariamente...
...bía, acabó por atemorizarse y n...
... casa.

El vizcaino le pareció menos lo
o, lo cierto es que una tarde al
su casa se la encontró vacía.
do dos días a Antolina, negándose á
de verdad, y el tercero conoció, p
compañero del vizcaino, toda la c
su desgracia.

...teniendo la cabeza y el pecho
a casa del *feo*, y le encontré tendido
exánime y rodeado de curiosos.
Por vez primera contemplaban sin
pantoso é informe rostro.
El sujeto se había pegado la perdigonada
casi á boca de jarro.
Colocar el cuerpo sobre la cama
no sin haber tenido antes que la
que le inundaba por completo.

cedido por completo; un jirón formado por la parte superior de la boca y parte de la frente dejaba ver la masa cerebral; la mandíbula inferior fuera de su sitio, desencajada, sostenida solamente por unos restos de pello que el labio superior, con su bigote, se revuelto con los arrancados dientes desfigurada de Pedro.

de Medicina, pero me pareció tan
hubiese aún en aquel cuerpo un
ante de vida, que ni siquiera me
o de averiguarlo.
es, de barato que había dejado de
fin de que pudiera ser enterrado, a
adamente aquel rostro, sujetan
aparecidos por medio de algunas su
cuidarme para nada de la armonía

estaba terminando mi tarea, viirme para asistir á un albañil que me vino á pedir un tejado, pero de un tejado tan torpemente. Desgraciadamente. Me acordé con Pericueto unos vecinos que me habían enseñado a conocer las costillas del imprudente. Me acordé de la noche, y en el momento me acordé de quitaba las botas para acostarme,

...corrí, mejor dicho, volé a la casa.
...ermó.
...noticia era cierta. Pedro no había n
...taciones reparar mi yerro, y prodig
...recursos de la ciencia, todos los
...enfermero, todas las medicinas da

...arme de su lecho, y por fin pudo
o el milagro de hacer vivir al Feo.
Pero en qué estado! ¡Tú lo has visto!
¡Reglo precipitado que yo hice en :
¡La no admitía fé de erratas. Que
Pedro sin nariz, sin un ojo, con los
s, con media lengua de menos, sin
s orejas en la disposicion que ha

nariz es de plata esmaltada, y que yo le hice como compensación mi causa había perdido. Parece horrible lo que acabas de para qué lleva esas gafas? ¿Quizá vean que es tuerto? Ombro, no; para sujetar la nariz! cómo resistir al viento le suelte.

do es lo pasmoso, lo increíble, lo o
do Pedro salió a la calle mucho n
es, gracias a estas manos pecad
ante su nariz de plata, los que le
le saludaban amistosamente con
avedad, las limosnas llovían en s
esidad de pedirías, y los chicos pas
brian calle cuchicheando, pero sin
reír.

se ha vuelto á saber nada de Pedro tenga ganas de saberlo. ¿Este es feliz?

— ¡No nunca lo ha sido, y sin que los años, por la imaginación la idea olvidarse, pues se ha convencido de morir, exponiéndose, en cambio, a una vida mas feo de lo que es, en un modo que va nadie se rie de él?

que quizás no es ajeno el remordimiento?
—¿Y él?
—Es él, insoportable pregunton, se
—¿Acaba se había reído.
—Explicame eso, y ya no tendré n
—¿Tarte.
—¿Es es muy sencillo. ¡¡Ahora s
—¿os!!

GACETILLA

(A CARGO DE DERMIDIO DE-MARÍA)

«Matteo Bruzzo».—Por momento aquí ese vapor, en circunstancias de las que rodeaban al Proven-

